

Arnold Krumm-Heller

CONFERENCIAS ESOTÉRICAS

(Edición castellana 1950)



BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

Colección “Rosae Crucis” N° 61

La Evolución del Planeta y de las razas humanas, curación de las enfermedades y la Prolongación de la Vida por medio de ejercicios Respiratorios

PROLOGO

Querido lector:

"Cuando los hombres célebres han escrito grandes obras, alguien se encarga de escribirles su biografía, pero generalmente como homenaje a su memoria. Yo, que no soy célebre, no espero correr la misma suerte, pues sé que antes o después de morir poco o ningún caso se me ha de hacer.

"Pero quisiera ver escrita mi biografía de ocultista y, como dada mi poca importancia nadie la querrá escribir, he resuelto hacerlo yo mismo; eso tiene por lo menos la ventaja de que saldrá exacta, pues la conozco mejor que nadie.

"Pero no me tachéis de pretencioso: mi autobiografía como ocultista tiene por objeto marcar el camino que he seguido desde mis primeros estudios hasta la fecha, para desengañar a aquellos que creen que para iniciarse es menester emprender un viaje a la India, sujetarse al celibato y comer yerbas y raíces. Yo soy casado, nunca vi la India y como de todo; a pesar de esto creo poder alcanzar la meta que se propone todo ocultista: Dominar las leyes de la Naturaleza para ser útil a sus semejantes.

"Educado bajo los cuidados de una madre ejemplar que sacrificó todo por mi educación, llegué a ser hombre no habiéndome tomado jamás el trabajo de pensar yo mismo; en filosofía y en religión era como el 99% de mis prójimos, viviendo al día, dejando a los curas y a los mayores el cuidado de estas preocupaciones.

"Siguiendo la rutina, creía que ser bueno significaba cumplir con los mandamientos de la Iglesia, rezaba todas las noches y como premio de mis virtudes (?) Esperaba la recompensa en el cielo.

"Mi idea respecto a Dios era la que se forman la mayor parte de los católicos, en que Dios no-pasa de ser un gran comerciante, que en vez de dar mercancías por dinero, da cielos en cambio de misas, rezos, confesiones, etc., quita purgatorios, protege en el comercio, da maridos, etc.

"La idea de ser bueno y evitar el mal, no por miedo al infierno o codicia al cielo, sino por el amor al bien me era hasta entonces desconocida.

"La anciana madrecita quedó, después de darme el último beso, en Alemania, y yo me dirigí a esa tierra que hoy llamo mi segunda patria: México.

"Mi familia había emigrado en el año 1823 a México siendo mi bisabuelo minero. Es muy interesante leer "Briefe aus Mexico" donde existe la relación de esos colonos Alemanes.

"Siempre nos habíamos considerado mexicanos y así al llegar aquí de niño me encontraba con mi casa pero tenía deseos de conocer toda la América latina.

"Mi primera residencia fue la República de Chile, uno de los países más adelantados y hermosos de Sud América.

"De estudiante había leído novelas de algunos autores de importancia. Sabía el Fausto, en gran parte de memoria, y, para cambiar alguna vez, había tomado una obra de Carlos du Prel, pero sin que sus ideas hubiesen dejado huellas en mi ánimo; las leía para distraerme o para cambiar de lectura.

"Un año después de haber abandonado Alemania recibí la súbita noticia de la muerte de mi santa madre. Aquel golpe me anonadó; ¿cómo, después de haberla visto hacer tantos sacrificios por mí y en los momentos en que podía recompensar en algo sus afanes se me arrebatara a aquel ser?

"Entonces se despertó en mi alma una idea completamente nueva, que me vino a poner en conocimiento que los hijos jamás sabemos apreciar los sacrificios de los padres para labrarnos un porvenir que solamente a nosotros nos interesa; y que ni durante una vida pagamos debidamente sus afanes, no cumplimos en lo absoluto ni con los deberes de familia ni con los de humanidad siquiera, porque una noche de desvelo y zozobra infinita, cuando nos velaba al lado de la cuna; una noche de insomnio y de congojas que pasa durante los peligros de la niñez, esa personificación del verdadero y único amor abnegado, no se paga con toda una existencia de cuidados, de amor y de respeto hacia los que nos dieron el ser.

"Yo renegaba, maldecía mi suerte...me costó una enfermedad física la idea de que al regresar a mi patria encontraría únicamente un pedacito de tierra, que cubría aquel cuerpo santo.

2-El Espiritismo

"Al pasar por una librería vi una obra de Allan Kardec. Entré a comprarla y me encerré para leerla; era la tabla de salvación que encontré en el océano de mis sufrimientos para aferrarme a ella. Aquella filosofía no me era nueva; la había leído de estudiante, hasta entonces llegaba a sentirla. Me convertí en un espiritista sincero; más aún, fanático en cuanto a la belleza de sus doctrinas.

"Me consolaba, me levantó el ánimo aquella filosofía, pero desde el primer momento me chocó la práctica; jamás llegué a evocar a aquel ser a quien tanto había amado, pues la intuición, la razón, me decían que aquella santa debía estar localizada en regiones superiores, más puras, y que no hacía bien en atraerla a esta mísera tierra y comunicarla, obligándola a hacer manifestaciones inferiores como mover las patas de una mesa en los círculos espiritistas.

"La lógica de la doctrina espírita me convirtió en un espiritista convencido y, como la muerte de mi madre me había insinuado en estas ideas, a ella la había inmortalizado en mí: cuando evocaba sus recuerdos, sus consejos, la sentía vibrar en mí mismo; esa es la verdadera comunicación espiritual.

3-La Teosofía

"Animado a propagar la filosofía que me había consolado, fundé con varios amigos y redacté una revista que llamamos "El Reflejo Astral". Al estar expuesto en las librerías uno de sus números, se me presentó un día un señor de Barcelona, el cual me felicitó por propagar esas ideas en un país donde el fanatismo religioso ejercía aún su influencia.

"Ofreció obsequiarme varias obras, ofrecimiento que cumplió, pues a los dos meses recibí por correo "Después de la Muerte" de León Denis y "La Doctrina Secreta" de Blavatsky. La amabilidad del Doctor León, con el cual nos hemos encontrado aquí en México, otra vez, después de tantos años, pues viaja actualmente por uno de los Estados del Norte, me hizo admirar nuevos horizontes.

"Ya no sólo se interesaban en estos asuntos mis sentimientos, mi corazón: los argumentos científicos tan sólidos que empleaba Blavatsky hicieron que tomara parte mi cabeza. El espiritismo había sido en mí, como en casi todos sus adeptos, cuestión de impresionalismo. Vi que tiene una filosofía hermosa, argumentos sólidos, aspectos científicos cuyo estudio, he visto más tarde, es más fácil bajo la luz del ocultismo.

"La práctica de la mediumnidad además de ser ridícula es profundamente inmoral.

"Aquí en México, funge como espíritu familiar, en la mayoría de los centros, el Benemérito de la Patria Lic. D. Benito Juárez, y da pena ver que esa gran lumbrera, que dirigió tan sabiamente los destinos de este país, se vea encargado de buscar objetos perdidos.

"Por fortuna que el espíritu de Juárez sólo existe en la imaginación de los espíritus ignorantes, que faltos de conocimientos de las leyes que rigen los fenómenos psíquicos, pueden en la mayor parte de las ocasiones poner en relieve su irreflexión, pero no evocar como se debe.

"Yo, y conmigo millares de iniciados en el ocultismo, no negamos la realidad y posibilidad de todos los fenómenos que pregona el espiritismo, y en mi primera conferencia veréis mis opiniones a este respecto; la diferencia que existe entre los espiritistas y los ocultistas, es que los primeros se valen de medios o instrumentos para ponerse en contacto con el plano astral (de los espíritus) y nosotros somos todos médium pero no pasivos, inconscientes ni manejados por guías, sino activos, conscientes, que en vez de tratar de atraer los seres (salvo casos especiales) nos trasladamos conscientemente donde están ellos.

"La obra de Blavatsky me indujo a suspender la publicación de la Revista. "En aquellos tiempos habían dejado preocupada la atención pública los fenómenos del Conde de Sarak y formábanse tres partidos. Los primeros atribuían las demostraciones de Sarak a pura superchería; los segundos veían en el señor Conde un gran iniciado y los últimos, si bien aceptaban que algunos fenómenos del Sr. Sarak estaban al abrigo de todo fraude, en otros se había comportado como un prestidigitador de circo.

"Me decía yo, al contemplar aquella divergencia de opiniones, que para juzgar estos hechos es menester estudiar para conocer a fondo el asunto.

4-El Ocultismo

"Con varios amigos encargamos obras sobre Ocultismo. Aquello fue una verdadera indigestión de Encausse (Papus), Eliphas Levi, Estanislao de Guaita, Kiesewetter, Claudio de San Martín y otros. Estos autores eran y son hasta hoy, los mejores en la materia, y el lector que en sus obras sorprende la clave de los secretos que encierran, será un Rosa Cruz como Nostradamus, Paracelso, etc.; pero creo que no habrá uno solo que los arranque y les sucederá como a mí: mientras más se lee, mayor es la confusión en que se enreda uno.

5-El Martinismo

"Las vidas de San Martín y de Martínez de Pasqualis me habían dejado preocupado; más aún, cuando supe que el célebre abate católico Levi, el autor del Dogma y ritual de Alta Magia, había sido Martinista.

"Resueltamente escribí al doctor Encausse para saber algo sobre esta orden secreta, el cual en urspuesta me recomendó a un doctor Girgois, de Buenos Aires, quien después de llenar las formalidades me inició y me indicó si por alguna duda necesitara un consejo, me dirigiera a un señor Don A...C..., como quien dice, el vecino de la esquina.

"Don Arturo, que así se llama de nombre el señor C..., era de nacionalidad inglesa, había sido jefe de comercio de alta importancia. Era conocido por su rectitud y extrema honradez, y como poseedor de una regular fortuna, ocupaba en compañías mineras, bancarias etc. puestos de presidente, vicepresidente o director; en total un conocido comerciante pero de ocultista me parecía tener tanto como yo de Mandarín chino.

"Me dirigí a su domicilio con casi la certidumbre que aquel señor me daría la dirección de un anónimo suyo, habitante de un barrio apartado, refugiado en una choza humilde de ermitaño, envuelto en una túnica larga, acariciando una barba blanca y venerable.

"Al responder a mi interrogatorio que él era la persona que yo buscaba, sentí deseos de retirarme decepcionado, pues no reunía el Sr. C... el tipo de mis ilusiones; pero no pude realizar mi intento, pues el buen señor dejando a un lado sus libros de comercio me hizo pasar al salón. Pero, ¿qué digo a este hombre? me decía yo, y por primera providencia me le quedé mirando con la boca abierta.

"Conociendo mi turbación y como si leyese mis pensamientos, me sacó del mutismo: *"Ud. busca a un hombre que pertenece a la Orden de los Martinistas y sus deseos son de aprender la filosofía y los secretos del Ignoto"- "Sí señor, precisamente señor"*.

"Ese sí señor, precisamente señor, se lo repetí maquinalmente varias veces, pues en mi interior aún no quería abandonar la idea del iniciado, del maestro con túnica larga y barba blanca; pues un hombre con los bigotes a lo Kaiser no me cuadraba como un iniciado del Martinismo (Rama de los Rosa-Cruz poseedores del secreto de la piedra filosofal, que transmutan el plomo en oro), ocupado en cotizar acciones de bolsa; me era lo mismo que ver a un arzobispo repartir programas de la corrida de toros.

"Poco a poco volví en mí, gracias a que el modo de expresarse del Sr. C... me hizo tomar confianza, y sin sentir entablamos una conversación sobre ciencias transcendentales. Mi asombro iba creciendo por momentos al descubrir en el Sr. C... un maestro de profundísimos conocimientos.

"En menos de media hora me había explicado mucho de lo que antes no me había dado cuenta. Sentí deseos de besarle la mano al despedirme, y en la calle repetía: *"El hábito no hace al monje"*.

"Como galantemente me había ofrecido su casa, a las pocas noches fuí a verle. En su salón encontré reunidos a varios conocidos que nunca me habían hablado de él.

"La conversación versaba sobre los Mahatmas, unos grandes maestros que vivían en la cima de los Himalayas, pero que desprendiéndose de su cuerpo material se aparecían en forma vaporosa al llamado del adepto iniciado.

"Después que unos habían negado el hecho, otros lo habían ridiculizado y el reto dado por probable o posible la existencia de estos seres, el maestro pues así llamaremos al Sr. C...desde ahora, coge una espada, traza en el centro de la pieza el Pentaclo de Salmón (de que hace uso Goethe en el Fausto), pronuncia una fórmula, para nosotros incomprensible, y nos ruega formar una cadena tomándonos de las manos.

"Apenas lo habíamos hecho cuando sentimos una detonación en la pieza vecina, como una especie de explosión de aire; la puerta gira sola sobre sus goznes como empujada por manos invisibles...en el centro de la sala vemos de frente a un fantasma; un ser vaporoso, pero compacto, avanza hasta tocarnos. Los pelos se me erizaban de punta y si no es por el temor de aparecer como miedoso me desmayo.

"A pesar del miedo inusitado, me sentía feliz al palpar por primera vez una materialización perfecta de un maestro de lo invisible. En mi corazón se levantaba un grito de júbilo. Había pertenecido a los débiles que creen sin saber; ya era fuerte: creía sabiendo.

"No tengo la autorización del maestro para escribir todo lo que vimos esa noche y las innumerables noches de muchos años siguientes. Por ese medio traía objetos desde gran distancia, que caían en la pieza sin saber de donde. Las apariciones que pudiesen ser objeto de nuestra ilusión o efecto de hipnotismo o sugestión colectiva, fueron innumerable número de veces fotografiadas sugestionándose la placa fotográfica, lector incrédulo.

"Una de tantas noches, se trataba entre los asistentes a la reunión si acaso todos los hombres tienen cuerpo doble o astral o si aquello era sólo predominio de unos cuantos Himalayenses.

"El maestro coge la espada, y sin más ceremonias de las que estábamos acostumbrados, evoca y nos trae a la pieza a un señor que la mayoría conocíamos. Le dio algunas órdenes, que cumplió al día siguiente como autómatas, y estos seguro que si le hubiese ordenado un asesinato lo habría hecho, estando a muchas leguas de distancia de nosotros.

"Muchos años tuve la dicha de contemplar las maravillas de ese maestro.

"Siguiendo la idea predominante en los espiritistas que la difunden sin saber lo que hacen, tenía yo una idea preconcebida en cuanto a las sociedades secretas; yo quería la luz para todo el mundo, nada de monopolio, nada de privilegios.

"Pero al ver que esas sociedades poseían el secreto de evocar el doble etéreo de cualquiera, preguntarle sus secretos más íntimos, sin que al regresar a su cuerpo físico

recordara lo acontecido; comprobándose que al lastimar ese cuerpo el daño repercutía sobre el material; al convencerme que de ese modo se podía matar a una persona a distancia y que la víctima amanecía muerta en su lecho, pudiéndose reír el asesino del medico legal, del juez y del Código penal; al cerciorarse, en suma, que las fuerzas de la naturaleza que uno aprende a manejar allí, son al mismo tiempo poderes benéficos para el hombre moral con armas horribles en manos del malvado, comprendí la importancia y la necesidad imperiosa de esas sociedades iniciáticas y que los que se burlan de ellos son necios ignorantes.

6-Iluminación Espiritual

"Mucho interés habían despertado en mí los estudios del hermetismo en relación de las religiones comparadas y de los cultos antiguos.

"Blavatsky y otros habían escrito con mucho entusiasmo de los restos arqueológicos de los Incas del Perú y de los Aztecas en México. En mis coloquios veía al imperio de Manco Capac y al de Moctezuma.

"Teniendo al Perú más cerca me dirigí allá y durante algún tiempo pude excavar y estudiar de cerca las ruinas del Cuzco. Me había internado al interior de Paucartambo, y al estar sentado en una de las ruinas más célebres contemplando a mi alrededor ese panorama sublime, que sólo posee el país de los virreyes, me sobrevino una especie de vértigo, un éxtasis, en el cual los misterios de la Naturaleza se desviaban ante mi vista; las vibraciones del Gran Todo se confundían en mí encontrándome así simple microcosmo, en relación con el macrocosmo.

"Yo, celdilla hombre, encontrábame en relaciones con todo el Universo.

Estado en el cual se comprende y se entrevé la grandeza de la creación: se transporta uno desde las regiones de los efectos al mundo de las causas, bañándose en aquellas vibraciones de la esencia divina, de una tranquilidad y felicidad indescriptibles.

"Se sienten sanar, no sólo alumbrar, los rayos solares, y si se pudieran transcribir al papel todas las sensaciones, lo tomarían a uno como alucinado.

"No me importa: si el estudio de la Naturaleza en su esencia es estar loco, querido lector, entonces soy feliz en mi locura y quiero estarlo cada día más.

"Comprendí entonces que los libros humanos son nada en comparación con el libro supremo de la Naturaleza y que para el hermético basta y sobra con ese.

"Nuestro filósofo alemán, Jacobo Boheme, ¿acaso tuvo otro? y ¿quién de los otros especuladores filosóficos puede compararse con él?

"Mi guía, desde entonces, fue la Naturaleza y, dejando todos los maestros, a ella me acojo en sus brazos cariñosos.

"Más tarde , enfrente de Assmanshausen, a la orilla de nuestro padre Rhin, en el canal Smith, (tierra del Fuego), en el Tirol, en la cordillera Cantábrica de España, enfrente de las Cataratas del Niágara, en los Alpes de Suiza y aquí en México, en un pedacito de tierra que ha bautizado el ilustre General Treviño con el nombre de Rincón de María, me sobrevino el mismo fenómeno pero sin que lo provocara: sólo por la meditación.

Tenía pues para mis exigencias de ocultista, un defecto: no lo manejaba, no lo podía producir a voluntad; me faltaba la llave de ese paraíso tan sublime.

7-Ocultismo, Hermetismo, Martinismo

"A buscarla, me dije.

"Del Perú me dirigí a Europa en una tournée de dos años visitando a los principales ocultistas. Asistí como miembro al Congreso Teosófico de Nuremberg, donde leí un trabajo referente a mis estudios sobre el culto del Sol, de los antiguos Incas.

"En aquel congreso estreché relaciones, entre otras, con el célebre Doctor Franz Hartmann, autor de notables obras sobre Teosofía. La clave, sin embargo, no la conseguí. Me dirigí a conocer otro país de mis aspiraciones, la patria de Cuauhtémoc.

"El destino quiso que al poco tiempo regresara a París. Si bien obligaciones perentorias me reclamaban durante el día, la noche me quedaba libre e ingresé como alumno a la Escuela Hermética, en la cual más tarde, me entregó su director el diploma que acredita mi doctorado en Kábala.

"El Doctor Encausse (Papus), una de las lumbreras médicas laureado en los hospitales de París, ex médico agregado a la corte del Czar de Rusia, discípulo de Eliphas Levi y de Phillip, autor de más de treinta obras universalmente conocidas y a quien conocen en París por el Mago Papus, me dio lo que anhelaba induciéndome en la verdadera senda de la iniciación; me dio las claves que ponen al hombre conscientemente en los dinteles del mundo invisible, el anfiteatro de la mansión de los llamados muertos.

"Lo poco que he experimentado, por insignificante que pueda ser mi saber, no lo quise guardar egoístamente pues si bien no tiene nada de nuevo para algunos, sé que es útil para muchos.

"Desde mis primeros estudios hasta hace algunas semanas que principié mis conferencias, que hoy se publican, he llenado muchos cuadernos de apuntes y a medida que voy avanzando tomaré material de ellos.

"Mis conferencias encierran la clave de todo, pero no la entregara al lector, porque no puedo ni debo darla masticada para que sólo le quede el trabajo de deglutir, sino velada.

"El hombre que no la encuentre es que aún no le sirve ni la merece.

"Entre mis apuntes he consignado aquí y allá algún párrafo de un autor de mi agrado, omitiendo a veces el anotarlos; si se me han pasado en mis conferencias queda avisado.

"En la segunda, hay algo de las conferencias esotéricas de Papus.

"Después de establecer la Orden Martinista aquí, en México, nos hemos unido un grupo de ocultistas para seguir los estudios. El objeto principal es indagar hasta dónde pueden unirse las observaciones y experiencias de cada uno a los preceptos de las ciencias exactas y aceptadas.

"Es peligroso para aquellos seres desprovistos de una instrucción sólida, perderse en el misticismo; pero no lo es para el que está acostumbrado a la lectura y estudio de las ciencias positivas.

"Si hemos tenido ocasión de ver algo en el mundo síquico, tenemos el valor suficiente para confesarlo, no para hacer bombo con lo maravilloso, sino para invitar a los hombres de ciencia al estudio de esas fuerzas tan poco conocidas, pero todos los días más aceptadas. Los hechos que yo relato no son aislados, muchos otros, entre ellos el sabio químico Crookes, nos dan cuenta de algunos análogos.

"No sigamos la rutina sin más estudio que la simple lectura de algunos materialistas que niegan todo; no por el hábito de negar, neguemos con ellos.

"No tildemos de loco a un hombre que con sinceridad expone los hechos ofreciéndolos como tema de indagación. Cada uno aporta su grano de arena para fomentar la luz; si mis trabajos cumplen con ese cometido, lo juzgarás tú, lector querido.

Mixcoac, México, 27 de marzo de 1909

HUIRACOCHA

(Arnold Krumm Heller)

PRIMERA CONFERENCIA

Las fuerzas Psíquicas de los espiritistas.— Sus fenómenos.—Instrumentos para medirlas.— Su relación con los milagros de Lourdes y la Virgen de Guadalupe, ante las observaciones recientes de las ciencias exactas sobre el Radium, los Rayos X, N, y el Telégrafo sin hilos.

Señoras, Señores:

Os encontráis ante un ocultista, que no abriga otra pretensión sino la de haceros partícipes de -los humildes , conocimientos que ha podido adquirir en esta materia, el tema obligado de actualidad entre los sabios más famosos del mundo.

Vuestra atención será el mayor éxito a que puedo aspirar durante esta conferencia, y por ello os anticipo mis más sinceros agradecimientos.

El ocultismo, señores, ha llegado a considerarse como sinónimo de charlatanismo, porque al abrigo de ese término se esconden los ignorantes pretenciosos, las adivinas, las palmistas, las herbolarias y una falange interminable de vividores que, faltándoles el valor de emprender un trabajo honrado, se dedican a explotar a las masas. Encontraréis entre ellos algunos que, impulsados por el hambre, son capaces de inventaros hasta una nueva genealogía, y hablan de Alquimia sin siquiera conocer el Termino. Otros se dan por astrólogos, y no pueden señalar en la bóveda celeste ni el lugar que ocupa la Luna. *El oro* dice poseer el secreto de los Brahmanes; el otro tiene comunicación directa con Nuestro Señor Jesucristo. Hay entre ellos algunos tipos característicos, de melena sucia y levita verde, que denuncian al homeópata de aldea, sin título, con pretensiones de espiritista erudito.

Dejando las individualidades, encontramos organizaciones formadas, que bajo el nombre de Círculos espiritas se satisfacen con la paja de algunos términos técnicos de ciencia y se presentan ante el mundo como potencias colectivas engendradoras de revoluciones científicas.

Con respecto a los fenómenos, si estudiáis detenidamente, tendréis que aceptar la siguiente clasificación:

1° Los que están fuera de toda duda, al abrigo de toda suplantación; hechos como los que han sido confirmados por sabios de la talla de Crookes, Encausse, Flammarion, Lombroso; y en los cuales os convenceréis hasta la evidencia de que el médium tiene que estar comunicado con un ser inteligente superior. Con sinceridad os animo a estudiar tales fenómenos.

2° Los producidos por *los cascarones* de que hablan los teosofistas, y que según ellos vagan por el espacio.

Los fenómenos clasificados en primer lugar son rarísimos, y raros los segundos.

3° Los producidos por la fuerza psíquica de los individuos congregados en el círculo. Allí la fuerza fluídica de sus nervios origina el movimiento de que se ve animada la mesa; y el cerebro del médium es la fuente de las frases que ese movimiento expresa. Esta categoría es más frecuente.

4° Los que resultan de alucinaciones de personas que pretenden ver lo que no existe, en fuerza de una preocupación fanática respecto de estas cosas; y

5° y último, comprende el 95 por ciento de los casos de pura superchería, prestidigitación, y engaños de gente de mala fe, que dan golpes, mueven las mesas, etc.

Por fortuna en México la causa espírita cuenta con un Centro enteramente serio: una Junta Permanente del 2º Congreso Espírita, compuesta de hombres estudiosos, que experimentan, observan con espíritu independiente y se ocupan de obras útiles y benéficas; sostienen escuelas gratuitas, biblioteca pública y centro de curaciones.

Después de los espiritistas, en escala ascendente, nos encontramos con los teósofos, que si los examinamos con atención y escrupulosidad, no saldrán mejor librados, pues se pierden en un maremagnum de términos técnicos oriental - sánscrito - hebreos, sin saber, en muchas ocasiones, el español. Dicen que no tienen dogmas, y han hecho de Karma y Reencarnación puntos más dogmáticos que la infalibilidad del Papa (1).

Lo dicho se refiere a personas que de estas cosas se ocupan; pero fuera de ellas, existe otro elemento mucho más perjudicial, en el cual entran millares de hombres notables: la mayor parte de los médicos y pseudo sabios, que niegan todo sin haber estudiado nada.

Otros al ver cualquier fenómeno, con un desplante de "lo sé todo", dicen arrogantemente "Sugestión".

(1) Lo mismo que el espiritismo, la Teosofía se encuentra en México en buenas manos, la Rama "Aura", presidida por dos personalidades mexicanas, se ocupa de estudios serios, y al hacer la anterior referencia están exentos en lo absoluto de ese reproche.

Mas, señores, decir "sugestión", es pronunciar una palabra, pero no dar una explicación. El estudio serio de la parte oculta de la Naturaleza, es para el hombre una invitación de instinto, a la vez que una imperiosa obligación.

Hay una literatura enorme sobre estos temas y, creedme, señores, que durante años me he quitado el pan de la boca, he prescindido de necesidades imperiosas por comprar obras que me parecían buenas y que venían anunciadas de una manera fantástica. Entre mil, no hay tres buenas. La mayor parte de los autores que han sabido algo de los grandes secretos que existen, se han guardado muy bien de escribirlos: es necesario aprender a leer entre líneas para sacar algo provechoso.

Lo que acabo de señalar sería suficiente para arrancarnos todo espíritu y deseo de investigación; pero ante todo, -no debemos confundir las ideas con los 'hombres; mas debemos convenir que si en todas las épocas o en todos los países ha habido y hay lumbreras científicas que se han ocupado de esas cosas, algo de verdad tiene que haber en ellas: esto lo estoy viendo desde hace poco, después de quince años de quemarme las pestañas.

Sí, algo de verdad hay en todo eso: será si ustedes quieren un brillante escondido en un pantano de extravagancias; mas ese es el que tenemos que descubrir, y para ello no hay más que un medio: ajustamos a las ciencias exactas y aceptadas; lo que no se ajuste a esta medida debemos arrojarlo como paja, y así lo haré, como veréis.

Por otro lado, no debemos exagerar este principio, despreciar ninguna fuente de información ni establecer dogmas académicos para no aceptar sino lo que admita el decano: eso sería ridículo. Debemos emplear la razón, el criterio, el espíritu sereno de observación, la intuición; tomar las cosas como son y no como se quiere que sean. No hemos de concretarnos a un país, a una religión, a una nacionalidad, sino abarcar de sur a norte y de poniente a oriente.

El Oriente, señores, que ha sido el emporio de las ciencias en toda su extensión y divisibilidad, nos proporciona en pleno siglo XX un tema de estudio muy antiguo; nos trae las mismas enseñanzas que han caracterizado a los hombres más sabios de la antigüedad y que preocupan a los científicos más modernos; teorías que han hecho revolución en todas las edades.

Los rayos luminosos del Oriente, de la cuna de esa ciencia multiforme, vienen a alumbrar el espíritu del sincero y constante investigador de las ciencias exactas y ocultas, no sólo para darle la pretensión de abarcar esos conocimientos que son y deben

ser patrimonio de todos los individuos, sino que, al perfeccionar la inteligencia, ilustrar nuestra razón, dirigen nuestros afectos sociales y morales por el único cauce que deben seguir, para que sean de indudable utilidad; nos dan aptitudes fuera de todo egoísmo, fuera de los oropeles que sorprenden y admiran al incauto, pero que repugnan al hombre de ciencia, para que podamos ser de algún provecho para nosotros y para la humanidad en general. Sólo desde ese punto de vista debemos aplicar todas nuestras energías, facultades y buenas intenciones llegando así a transformarnos en una celdilla del gran cuerpo humanidad.

El tema que provoca de nuevo grandes y luminosas discusiones en Europa y también en la unión Científica Universal, que tiene representación aquí, en México, es el *Septenario del Hombre*, el cual voy a definir desde luego, para ocuparnos en seguida del 2° principio, que es la fuerza psíquica, siendo el primero el cuerpo físico.

1° Este cuerpo físico, que todos vemos, parte material formada por huesos, sangre, carne, pelo, etc., compuesto de innumerables celdillas, de las cuales forma cada una un sistema separado; esta parte esencialmente material es negativa, en relación con el séptimo positivo.

2° El segundo principio: según los hindúes, cuerpo etéreo, astral compuesto de éter emanado del sol y de los astros, es la parte más grosera de esas sustancias emanadas que bajo la forma de rayos luminosos ven los videntes, y que con el nombre de Rayos Odícos describe el profesor Von Reichenbach, de la universidad de Goetingen. Los espiritistas lo conocen con el nombre de *doble o periespiritu*; los filósofos lo llaman *mediador-plástico*; los kabalistas enseñan que ese cuerpo es susceptible de separarse del material. Abarcando toda esa variedad de nombres y apreciaciones bajo la denominación de *fuerza, psíquica*, empleada por Crookes, haré de ésta el tema de mi conferencia.

3° El Fluido Magnético (ánima vegetativa), la que mueve al cuerpo físico, dirige los procesos químicos y fisiológicos: "Prana".

4° Alma animal: ánima sensitiva, soma psíquico, (alma irracional) de Platón: es el principio que anima el cuerpo etéreo, es el principio que abarca desde el instinto animal hasta la inteligencia humana más elevada.

5° Cuerpo espiritual: parte material del alma espiritual, compuesto de éter supra-sensual; abarca la parte ideal, los sentimientos, etc. Llamase por los hindúes *Manas*, influenciado por Buddí.

6° Alma espiritual, ánima racional (soma pnaumático) de Platón, que es la esencia que anima el cuerpo espiritual: en ella se localizan las aspiraciones y sentimientos elevados, y es llamada por los hindúes *Buddi*.

7° La potencia elevada, la chispa divina en nosotros;

la parte que lleva el control, es el sol central del Microcosmo, llamado *Atma*, y es la parte positiva, en relación con el cuerpo negativo.

Al morir, se separan los principios 2, 4, 5, 6 y 7 y quédanse sólo la parte material y el tercer principio, que anima de nuevo la transformación o descomposición del cadáver.

Los demás principios que sigilen se separan también después de la muerte y son evocados por los espiritistas y producen los fenómenos que están llamando la atención

del mundo entero (1).

(1) En México, los espiritistas de la junta se quejan de que no han tenido resultado y que los fenómenos son casi nulos; esto se debe según mi opinión a las causas a que se refiere mi amigo el Sr. Salvadores Botas en un informe que pasó a la Junta y en el cual se expresa más o menos así:

"Es innegable que el estéril campo de las negaciones y el inseguro de las dudas, jamás podrán conducir al humano ser a la observación imparcial y experimentación de los fenómenos de la naturaleza, en condiciones apropiadas a su realización: débese a que el que niega carece de estímulo y por lo mismo de actividad para el estudio y propia observación, así como el que duda se multiplica en sí, y gasta inútilmente las energías, para acercarse a la verdad que toca, pero que nunca logra asimilar a sus conocimientos.

Hecho de experiencia, es que en la negación se carece de espíritu de indagación, y en la duda todo método para observar y experimentar se cree defectuoso, de lo que se deduce que en ninguno de los dos casos está la inteligencia en condiciones adecuadas a la asimilación de la verdad: la naturaleza de esos seres no ha sido conducida al camino de las despreocupaciones, y su espíritu permanece aherrojado al duro yugo de la sugestión, provocada por la mezquindad de las egoístas ideas que campean aún en el ser inteligente.

La mejor prueba que en favor de dicha aseveración se puede alegar, hallase patente en el hecho a diario producido de que, cuando el hombre se decide a buscar la verdad de un principio, es porque en él ya presintió la existencia, del mismo modo que el químico deduce la posibilidad de una nueva sustancia, después de repetidas observaciones sobre productos que cambian de propiedades en determinadas circunstancias: el químico somete a escrupuloso examen los productos que emplea en sus observaciones y se señala un método de experimentación, que no es hijo del azar, sino el resultado de pacientes estudios y observaciones, que le indujeron a concebir la posibilidad de existencia de lo que busca. En las experiencias medianímicas, la Psiquis del sujeto y de los observadores es producto de determinado valor; valor que cual el de los productos químicos debe ser aquilatado antes de toda metodización, porque la indicada Psiquis es el término único conocido de la ecuación a resolver, cuya incógnita se supone una entidad espiritual:

luego si en toda experimentación medianímica, prematuramente analizamos los datos que nos proporciona el conocimiento de la Psiquis, y los aquilatamos en su real valor, a la vez que estudiamos las relaciones que entre sí los ligan, fácil nos será plantear el problema en forma adecuada para hallar el positivo valor de todo fenómeno, siempre la razón hábilmente conducida por el conciso silogismo que nos lleva de la mano a determinar la verdad y su comprobación e identidad, cual se comprueban las operaciones algebraicas, y ante el sabio surgen del fondo de las retortas los elementos a que da lugar la reacción de las sustancias combinadas o entre sí separadas.

Tanto es cierto lo aseverado, cuanto más. general resulta señalar la afinidad fluídica como indispensable a las experiencias medianímicas, cosa que sin ser de valor absoluto, no resulta indispensable a la producción de los fenómenos: fundamos este aserto en que a las experiencias del género de la que ocupa nuestra atención, concurren valores morales de muy diferentes matices y energía definida, si es que admitimos el pensamiento como fuerza actuante del sujeto y experimentadores: sustancias químicas de valor determinado para el análisis, planteo y resolución del problema que nos preocupa.

Bajo dicha aseveración fijemos como valor positivo del pensamiento activo y persistente en la realización de un fenómeno, en cuyo caso el valor negativo corresponderá al pensamiento activo, tenaz y firme, contrario a la producción del mismo, y el neutro al que, ni en uno ni en otro sentido trabaja: es decir, al del observador que anula en sí la generación de toda idea, para convertirse en ojos, oídos, olfato y sensaciones que sucesivamente podrá registrar por mediación de su cuerpo orgánico, campo de observación de los propios conocimientos y experiencias. Si examinamos ahora las combinaciones a que dan lugar los tres estados de la mente que se acaban de describir, sus diferencias capitales nos conducirán irremisiblemente a resultados diversos: resultados que nos darán la clave de la energía empleada en cada caso de observación, y su homogeneidad o heterogeneidad. Dicha energía constituye el medio ambiente de las experiencias medianímicas, el cual resulta tan difícil de unificar dentro de nuestros actuales conocimientos, cuanto menos educada se halla la mentalidad a la abstracción de toda idea, o a la reconcentración en una determinada, por un lapsus de tiempo, más o menos prolongado. ¡Quien pretenda observar, no ha de juzgar a priori, sino a posteriori! ni tampoco agregará valores mentales a los que concurren a la experiencia; porque los datos de todo problema que sufren alteración, dan margen a valores diferentes de la incógnita que se busca.

Las anteriores razones nos hacen apreciar, que cuando los observadores y sujetos están en estado positivo, no existe posibilidad para asegurar que el medio ambiente sea homogéneo, porque las ideas de los reunidos convergerán o no en un fin único; en idéntico caso nos hallamos cuando sujeto y observadores resultan potencialidades mentales negativas, ya que la negación de cada uno, cabe en lo posible, sea sobre divergente idea. A mi ver, sólo cuando sujeto y observadores se colocan en estado neutro, es cuando si puede apreciar con nitidez los fenómenos medianímicos, debido a que cualquier resultado obtenido es ajeno a la voluntad de los reunidos y se caracterizará por sí sola, ya sea anímica o espiritista: la resultante en este caso será la expresión clara y definida de los movimientos e irradiaciones de la Psiquis, hállese encarnada o en el plano invisible.

Si a lo ya expuesto agregamos que los pensamientos son siempre la fuerza o energía que da lugar a las formas, deduciremos que, según la índole moral de los mismos, así tienen que resultar aquellos. En efecto, la energía mental pone en movimiento cuanta materia etherizada o fluídica sea afín a la idea generadora, dentro del círculo de su irradiación, y con ella, y no con la que le es repulsiva, da lugar a las formas y fenómenos todos: esa materia fluídica es la que determina la aureola individual, en matemática correspondencia con las ideas predominantes en cada instante:

ideas que motivan la atracción de los invisibles que por idénticos fines y deseos, consciente e inconscientemente coadyuvan a la realización de los mismos: luego la deducción que se desprende de ese principio genérico, inherente a la vitalidad universal, es: que las ideas de verdad y justicia por su sola índole moral, son las *únicas* que pueden proporcionar elementos adecuados a fenómenos veraces y justos: ni dudas, ni afirmaciones, ni negaciones; dejemos a

He empezado citando las doctrinas orientales, más no pienso detenerme en ellas, pues la evolución que han sufrido adaptándose a los diferentes medios sociales en donde se han agitado, es bastante notable y por otra parte su adaptación entre nosotros forma lo que se llama esoterismo occidental o Kabala, que no es otra cosa sino un sistema filosófico cuyo origen se confunde con el del pueblo hebreo y encierra la doctrina secreta que forma el fondo de todos los dogmas religiosos del mundo.

Hemos dicho al definir el segundo principio, que las fuerzas psíquicas se nos presentan bajo la forma de rayos luminosos, que ve el vidente, que son los rayos odícos descubiertos por Reichebambach, el sabio profesor de la Universidad de Goetúngen. Conque rayos luminosos que salen del cuerpo humano y que sólo ven los videntes. De estos videntes, personas privilegiadas, desconfiemos por de pronto y nos ocuparemos de ellos más tarde: principiemos por los rayos luminosos.

La teoría de que el cuerpo humano emite rayos luminosos es de inconcusa verosimilitud, desde el momento que poseyendo calor, debe estar en íntima relación con la luz, principio universalmente conocido. No es, pues, nuestra intención tratar de este tema, tan de sobra sabido; sino que, después de señalarlo, os suplico me acompañéis en el estudio metódico y ascendente de la Radiografía.

Mientras Laplace, Biot y nuestro poeta y naturalista el incomparable creador del *Fausto*, Goethe, creían en una sustancia luminosa que se nos participaba desde el sol, los estudios de Maxwell y Hertz demuestran que no se trata de sustancia luminosa, sino de las ondulaciones del éter, de manera que la teoría de emanación fue reemplazada por la de ondulación; y la ciencia incansable, que no se arreda ni detiene, con estudios aún más recientes ha venido a comprobar que las dos teorías se completan una a otra, estableciéndose algo como una emanación ondulada, que es precisamente la idea de Goethe.

Si tomamos los rayos solares y los hacemos pasar por un prisma o más bien, nos servimos del aparato espectral inventado por Kirchhoff y Bunsen, podemos dividirlos en los conocidos colores del arco iris, principiando por la izquierda con rojo, concluyendo por la derecha con violeta, sin entrar en los detalles de las líneas verticales señaladas por Fraunhofer.

Estos son los rayos conocidos que puede observar todo el mundo; pero los sabios nos dicen que existen otros *invisibles* y realmente los hay todavía ultravioletas e

(*) nota 1 continuación. la vida invisible manifestarse francamente y sin trabas por nuestra parte y la conoceremos, esto no obstante de que, a mi juicio, siempre se manifiesta; porque la negación es la resultante de la verdad de la ignorancia que ofrece la metodización de las experiencias inadecuadas al fin perseguido.

Aun hay otro factor de estudio digno de aquilatar para formarnos mejor juicio de los resultados fenomenológicos: el de la educación medianímica del sujeto de experiencias: la escuela de cada uno de estos seres es siempre su-géneris; bajo el método impuesto por los magnetizadores que los ayudaron al desenvolvimiento de las aptitudes que revelan, las facultades están limitadas a determinada índole de fenómenos, y en divergentes medios ambientes pretende se obtener idénticos resultados, sin fijar la atención en que se contraviene la ley física y moral, que en su infinito número de modalidades, ofrece por resultante, indeterminadas manifestaciones; esta educación medianímica resulta absurda e inmoral: es absurda, porque a las experiencias no se debe ir a estudiar los sujetos; estos son los aparatos y deben perfeccionarse moralmente para que sirvan a la manifestación sin límites de cuanto pueda influirles en cualquier medio ambiente. El estudio de los experimentadores debe remontarse al de las causas por el conocimiento de los fenómenos, a fin de apreciar dentro de las condiciones en que éstos se producen la ley que los rige; y como las causas», según nuestras creencias, son los espíritus, ya sean encarnados o desencarnados, el estudio por sí débese concretar a dos órdenes de manifestaciones: las anímicas y las espiritas; sus diferencias de apreciación patentizarán la causa de origen. Es inmoral la educación medianímica dada a los sujetos en la forma acostumbrada, porque supeditada la voluntad de éstos a un solo orden de aptitudes, la generalidad de las veces contrarias a su modo de ser, las que por naturaleza debieran ser normales, desaparecen para dar lugar a las que el magnetizador desenvuelve en él, como superiores; la medianidad no quiere imposiciones, pero sí reclama amplio espíritu de expansión para sus irradiaciones; derecho del que carece en los actuales tiempos por su aquiescencia a la voluntad de encarnados y espíritus sin previo conocimiento de causa, y falta de desarrollo psíquico para contrarrestar actos y tendencias de los demás, que estime inconvenientes.

Cuanto llevo expuesto me conduce a la siguiente conclusión: QUE LA OBSERVACIÓN Y

EXPERIMENTACIÓN PSÍQUICAS NO DARÁN RESULTADOS ÍTERIN LOS GRUPOS NO ESTUDIEN E IMPLANTEN UN MÉTODO DE TRABAJO FUNDADO:

1^a—En el conocimiento del medio ambiente en que trabajan.

2^a—En el de educación apropiada de los sujetos de experiencia con relación a la índole de los fenómenos que desean estudiar y desarrollo psíquico del sujeto.

3^a—En el de exclusión de todo método que no se avenga a fines científicos y morales.

El conocimiento del medio ambiente puede lograrse mediante el consentimiento previo de sujeto y observadores, para la anulación de la mentalidad durante los trabajos.

El de educación de los sujetos se obtendrá por medio, de la aquiescencia de la voluntad de estos para sujetarse al método de observación que, arreglo al medio ambiente, resulte mas apropiado a la índole de los fenómenos que se quieren observar y obtener, y:

El de exclusión de métodos que no se avengan a fines científicos y morales, mediante el estudio de las actitudes del sujeto y amoldamiento de la voluntad del mismo a la mejor manifestación fenoménica.

Para despertar las sensaciones orgánicas y convertir la propia materia en campo de útil observación, hay que suspender la actividad anímica, es decir, enervar el cuerpo material dejándolo abandonado a las impresiones externas.

El YO en este estado permanece casi independizado de la materia; pero consciente de cuanto a esta le pasa, y como por otra parte ningún esfuerzo realiza aquél para rechazar dichas impresiones, y sí se halla apto para recogerlas, claro se concibe en que la observación realizada pueda remontarse del mundo de los efectos al de las causas de producción. Su labor queda reducida a grabar en la mente las sensaciones y circunstancias en que se produjeron, para más adelante conocer las idénticas que pueda provocar. y dice el Sr. Salvadores, que como lo expuesto no es lo conocido ni usado durante los trabajos mediánicos, hace una súplica: si a alguien le pareciese raro el método propuesto, no por ello lo niegue, sin antes practicarlo, y si puede ensayar prematuramente el medio de lograr la abstracción de la mentalidad, hágalo; porque si doloroso resulta ser engañado, criminal es *engañar* a los demás, y en la experimentación todos los observados engañan y son engañados inconscientemente fuera del método indicado.

El afamado y muy conocido Hipólito Baraduc, acaba de publicar un pequeño libro, el que contiene 6 fotograbados, bajo el título: La fuerza curativa en Lourdes y la psicología del milagro, del cual tomamos las líneas que siguen a título informativo, y por ser autor un médico espiritualista y a quien no puede acusarse de católico-romano. de fanático ni supersticioso.

Habla el doctor Baraduc: "Se trata de una dama C. G., quien ha llegado a curarse de una enfermedad inveterada al estómago, por la cual había consultado en vano a veinticinco médicos extendiéndose después de su comida y orando con energía y con una intención bien determinada., de acuerdo con las indicaciones de su guía. Esta persona no es una histérica, no tiene la fe ciega, pero es de una inteligencia superior y de una sinceridad absoluta en lo que hacía. Muy sorprendido por la mejoría producida por esas prácticas extrañas, su marido me rogó asistiera a la sesión de fluidos espiritual es (según su expresión) que ella tornaba después de su comida de medio día (horas de las gracias. lluvia de las fuerzas superiores).

"Obtuve la autorización de cubrir la cabeza de la señora C. G., su frente, su pecho, su estómago y sus manos, de PLACAS FOTOGRÁFICAS PUESTAS EN PAPEL NEGRO DE RADIAGRAFIA IMPERMEABLE A TODA LUZ.

"Procediendo así, he obtenido, viniendo 'de lo invisible' hacia la persona, como lo atestiguan los clichés, una cantidad de impresiones globales que ella sentía que la tocaban, que la penetraban y la vivificaban. Ella se ha curado con esas proyecciones de substancia espiritual, las que pedía con una entera convicción.

Después de lo que antecede, se comprende cómo el Dr. Baraduc, ha llegado lógicamente a preguntarse si las curas de Lourdes no se explicarían por un fenómeno análogo.

Con tal fin, él siguió la gran peregrinación francesa de 1906, la que se componía de 50 a 60,000 peregrinos y cerca de 1,500 enfermos conocidos. Al efecto, llevó consigo un cierto número de placas envueltas como se ha explicado antes y las cuales él expuso por todas partes donde él suponía que la fuerza podía actuar. Todas las placas empleadas fueron impresionadas y revelaron tres tipos de impresiones muy distintas.

Una persona se había sumergido en la piscina con dos placas: una, que tenía sobre su cabeza, muestra con bastante claridad un rostro de hombre de expresión grave y cuidadosa, de frente muy elevada, cortada por una línea según la cual quedó indicado el nivel del agua; la otra, completamente sumergida, está cubierta por una intensa neblina de fuerza blanca, en la que se ven una multitud de pequeñas fisonomías humanas. Los espiritualistas saben lo que esto significa y comprenderán entonces el por qué las aguas de Lourdes no presentan ningún peligro de contagio.

Otra placa, impresionada al lado de una moribunda, en el momento en que fue bruscamente curada al pasar el Santo Sacramento, es más sorprendente todavía,- pues dicha placa ha registrado la impresión de una verdadera corriente, de una cinta de luz, del diámetro exacto de la hostia por la cual parece haber sido emitida.

Todas las otras placas (las de la gruta, de la procesión, etc etc..) están consteladas por pequeñas gotas *fluidicas*, de glóbulos de claros contornos y aureolados por una tirada luminosa, proyectada sin duda por la caída del glóbulo.

Esos glóbulos idénticos a los obtenidos sobre la señora C. G., pero mucho más abundantes, son de substancia sideral y pertenecen según el doctor Baraduc, "a un plano del Cosmos que tiene una potencia de reparación" —plano providencial—. "Por la instigación de la oración unánime y ferviente de 60,000 personas, por la acción de ese plano superior evocada bajo el vocablo de la Virgen María, se produce la caída de un rocío, el que cae en gran cantidad como una borrasca bienhechora, sobre el conjunto del llamado humano reclamando la fuerza de lo Alto".

Puesto que hay impresión luminosa, es necesario que esta luz venga de alguna parte, y el examen de los clichés y deja manera como están impresionados, su comparación con los otros mil que su autor posee, no permiten pensar que esa pueda ser una curación de la multitud.

Además, su movimiento y su acción parecen estar sometidos a leyes cósmicas precisas, muy independientes del ser humano.

infrarrojos; y la existencia de ellos se prueba porque tienen, efectos químicos sobre las sales de plata, reduciéndolas lo que demuestra que existen ondulaciones o más bien, vibraciones del éter invisibles para nosotros. Otra prueba de la existencia de esos rayos es la predilección que tienen por ellos algunos insectos: hay una especie de coleópteros que los buscan, colocándose debajo de ellos, en el sitio respectivo del espectro químico. Hay ciertos cuerpos que tienen la propiedad de Emitir estos rayos y Rutherford, estudiando la radioactividad, ha demostrado que los cuerpos que poseen tal propiedad emiten tres especies de rayos invisibles, que denomina Alpha, Beta y Gama; cree que son formados por corrientes de iones y catheones, animados de diferentes velocidades, siendo en orden creciente de *alpha a gama*: esto lo ha demostrado por medio de un poderoso electro-imán que los desvía. De sus experiencias, cuyos detalles serían largos, se deduce que la rapidez de los rayos *alpha* y *beta* es igual a 9/10 de la velocidad de la luz. Los rayos gama tienen mayor velocidad y su onda es tan pequeña que puede penetrar a los cuerpos opacos, siendo, por tanto, iguales, si no son los mismos rayos X.

Otra prueba que puedo citar es la siguiente, la cual me sorprendió hace poco en París, pues no creía que el platino-cianuro de bario se modificara en sus propiedades físicas: creí y lo creerán la mayor parte de los que se dedican a estas experiencias, que ese producto químico reaccionaba solamente con los rayos X.

Si pintamos un cartón con platino-cianuro de bario y lo ponemos en el espacio que corresponde a detrás del campo violeta o delante del rojo, en un punto negro del espectro, lo veremos verde claro, lo que nos prueba que ha sido impresionado por rayos invisibles. Estas y otras experiencias que cansarían al auditorio, prueban que a nuestra retina se escapan algunos rayos; que hay un fluido que la ciencia debe investigar por otros medios, siendo probable que los que nosotros percibimos sean los menos.

Pasemos a la Electricidad.

A fines, o más bien a mediados del siglo pasado, Hittorf empezó a hacer pasar corrientes eléctricas por tubos con aire enrarecido. Ya no chispeaban los rayos eléctricos, como lo había observado con la máquina de Windhurst, sino que formaban un hilo ininterrumpido.

Es por esto que aplaudimos el proyecto del doctor Baraduc, quien desea que se instituya en Lourdes un laboratorio que tome a su cargo y prosiga sus primeras experiencias, y el cual haría "con el santuario de la fe y la clínica humanitaria, una admirable trilogía, lo que daría a la Ciencia la clave de las relaciones dinámicas, de los cambios de fuerzas susceptibles de establecerse entre el ciclo y la tierra".

Al aumentar aún más el vacío del aire en los tubos, vio que el color rosa-violeta que había observado en el polo negativo (cátodo), se pasaba al positivo (ánodo), esparciendo por el resto del tubo una fluorescencia verdosa. Simultáneamente hacía Crookes los mismos experimentos, descubriendo los rayos kathódicos.

Masía ahí los estudios de Crookes y Hittorf, y he aquí el célebre tubo del primero. (El conferencista hace funcionar el aparato).

(*) *nota 1 continuación.* Es así como de Noviembre a Abril, en invierno y durante la elaboración de la savia, cuando el biómetro acusa los movimientos contractivos condensadores del éter terrestre, la fuerza no se registra y los milagros no tienen lugar;

mientras que de Mayo a Octubre, en la madurez de la savia y cuando desciende, durante la expansión etérica, la fuerza se constata y los milagros se producen. Esta fuerza penetra o no, a los enfermos, actúa diferentemente sobre ellos, según sus condiciones personales de receptibilidad, condiciones que varían según su estado físico, psicológico, moral y mental. (Los pobres son particularmente favorecidos). Además de esto, su virtud curativa se especializa más según las épocas que diferencian su orientación.

No es este el solo resultado feliz que se podría sacar de esas experiencias, las cuales, a la vez que son un magnífico homenaje rendido a la oración, consagran en adelante el beneficio social del gran santuario de los humildes, y las que sometidas a un método riguroso serían singularmente propias a ensanchar el dominio de la Ciencia.

En el año de 1896 un físico alemán, desconocido hasta entonces, adquirió celebridad universal: aprovechándose de las experiencias de Hittorf, dio con los rayos X, *que* todos conocen.

No quiero detallar la importancia del descubrimiento de Roentgen, sino seguir el camino empezado. Así como Hittorf se aprovechó de los estudios de Maxweil y Roentgen a su vez de los de Hittorf, los estudios del descubridor de los rayos X animaron a Becquerel, quien indagando acerca del Uranio vio que ese elemento producía rayos cuyos efectos se parecían a los de los rayos X; y antes que Becquerel saliera de la estupefacción que le produjo su descubrimiento, sus paisanos, los simpáticos esposos Curie dotaban al mundo con una nueva maravilla: *el Radio*. Este se descubrió de la siguiente manera.

El Uranio, ya descubierto en 1789 por Klaproth, se encuentra unido al oxígeno en forma de sub-óxido y en varias otras combinaciones; pero es esa forma la que por de pronto nos interesa.

Separando el mineral primordial, el arsénico, el antimonio, el cobre y el plomo, Curie dio con el Polonio, nombre que el hoy día célebre químico, que ya murió, víctima de un accidente, le dio tomándolo de la patria de su esposa, pues Mme. Curie era polaca.

Esta sabia polaca, gran aficionada a la alquimia y miembro de una sociedad hermética que por mí conducto ha fundado en México la orden Martínista, cuyo jefe es el talentoso Dr. Alfonso Montenegro, no se conformó con el honor que le dispensaba su marido: siguió investigando Junto con su esposo y obtuvieron por resultado el verdadero Radio.

El Radio, como elemento pertenece al grupo de Baryum; su peso atómico es 225 veces mayor que el del hidrógeno y la intensidad de sus rayos es dos millones de veces mayor que el del Uranio o Torio.

El Radio tiene ya a la fecha una inmensa variedad de empleos; pero a diario se han propuesto sorprendernos con alguna otra de sus maravillosas particularidades. Así por ejemplo, recientemente se publicó en algunas revistas científicas y ya se comunicó a las Academia, que el Radio es capaz de transmutar los minerales. Un químico olvidó por casualidad un anillo con una esmeralda cerca de un tubito que contenía Radio; y después de algunas semanas vio que la esmeralda había cambiado en absoluto: era otra piedra desconocida para él. DEJO expofeso algunas otras piedras, como rubíes, zafiros. etc., en contacto con el Radio; grande fue su sorpresa al ver que después de algún tiempo, habían cambiado de color en absoluto: las azules se habían tornado rojas y las rojas verdes.

Señores: esto que sólo menciono, pues no considero que esté aun científicamente establecido, ¿sabéis lo que significa? Que Shakespeare tuvo razón al decir: "Que existen muchas cosas entre cielo y tierra que nuestra ciencia escolástica no sospecha" y que la Alquimia renace, comprobándose la transmutación de los metales.

Para terminar con el Radio y sus maravillas permítaseme agregar un dato: cuesta hoy en el mercado 160,000 marcos el gramo; pero hay que esperar que se abarate, pues según conferencias que escuché, dadas por el Dr. Encausse en París, la materia prima que da el Radio no sólo se encuentra en Bohemia, sino en el mundo entero y sobre todo, escuchadlo bien, en México; más Encausse y otros sabios afirman que toda la naturaleza está saturada por una especie de Radio, y principalmente *se* ven esas radiaciones en el cuerpo humano.

Esa afirmación hace de nuevo surgir las teorías del Barón de Reichenbach sobre las fuerzas ódicas y magnetismo animal y particularmente las experiencias de Blondlor, que descubrió los rayos N. Es cierto que estos rayos N son muy combatido por una parte del mundo científico: hay grandes sabios que niegan su existencia; pero también los hay no

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

